



Boletín Mensual

Momento Económico

(nueva época)



Puntos de interés especial:

- La guerra de divisas
- Reparto de presupuesto
- El gasto público

Contenido:

Presentación	p. 1
Ante la guerra de divisas: ¿Inmunidad con el peso fuerte y la apertura al capital golondrino?	p. 2
La economía mundial crece, impulsada por una nueva burbuja	p.7
El reparto del presupuesto	p.9
Gasto público social y desarrollo regional	p.12
Segunda ola tsunami alimentario global	p.15
La inestabilidad cambiaria	p.16

Número 3

Noviembre 10 de 2010

PRESENTACIÓN

Con el objetivo de dar seguimiento a las actuales expresiones de la crisis de la economía mundial, así como las condiciones en las que se eslabona la economía mexicana a dicha realidad, presentamos en este número dos notas sobre la economía internacional y su relación con la economía mexicana y otras dos sobre el debate nacional del presupuesto público. Presentamos dos recuadros, uno hace referencia al aumento y volatilidad de los precios internacionales de los cereales y otro a la inestabilidad cambiaria.

En la nota **“Ante la guerra de divisas: ¿inmunidad con el peso fuerte y la apertura al capital golondrino?”**, sus autores (Genoveva Roldán y Juan Arancibia) consideran que la finalización de la recesión en el verano de 2009 no se ha acompañado de una tendencia sostenida hacia la recuperación y que la actual guerra de divisas impulsada por países industrializados, revela la búsqueda de beneficios para sus economías nacionales. Luis Sandoval elaboró el escrito titulado **“La economía mundial crece, impulsada por una nueva burbuja”**, en el que reflexiona sobre el impacto que puede generar la creación de burbujas de activos tanto en el mundo desarrollado, como sobre todo en los mercados emergentes, ya que si bien estas burbujas han conducido a periodos de crecimiento, también han provocado importantes caídas de las economías.

Josefina Morales plantea en **“El reparto del presupuesto”**, que los recursos para el desarrollo regional son precarios, aunado a la poca capacidad de las entidades federativas para generar sus propios medios, lo cual se ha traducido en un endeudamiento fuertemente riesgoso. La nota elaborada por Adolfo Sánchez **“Gasto público social y desarrollo regional”**, profundiza en la consideración de cómo, a pesar que se han autorizado recursos para programas que se proponen fomentar el desarrollo regional, los resultados han sido limitados, consecuencia de políticas sin una visión integral ni con soluciones estructurales a la pobreza. El recuadro de Emilio Romero, **“Segunda ola del tsunami alimentario global”** reflexiona sobre la “agro inflación” que se explica más por maniobras especulativas, que por problemas de producción; por su parte, Alejandro López en **“La inestabilidad cambiaria”**, pondera el impacto de dicha inestabilidad sobre la frágil recuperación de la economía internacional.

La Coordinadora

ANTE LA GUERRA DE DIVISAS: ¿INMUNIDAD CON EL PESO FUERTE Y LA APERTURA AL CAPITAL GOLONDRINO?

Una vez más el presidente de México, Lic. Felipe Calderón, realizó una evaluación de la economía mexicana el pasado 29 de octubre, poniendo énfasis en que se están registrando datos que anuncian una “franca recuperación”. De igual manera, los responsables de las políticas económicas y monetarias del país, consideran que las tensiones en el sistema monetario internacional, no afectarán a México, ya que, en ese ambiente de crisis global, a la economía mexicana acuden los capitales internacionales por considerar que cuenta con un mercado muy atractivo por la robustez de su sistema financiero. Ello ha permitido el incremento en más del 40%, en los bonos soberanos mexicanos que se encuentran en manos de extranjeros: pasaron desde fines de 2009 a septiembre de este año, de 289.2 a 407 mil millones de pesos. Adicionalmente, con estos y otros argumentos se festeja que prevalece un peso relativamente fuerte con respecto al dólar.

Estas y otras declaraciones oficiales reiteran la perspectiva de que la economía mexicana está al margen de lo que sucede en la economía mundial. De manera similar a lo que se señalaba en 2008, en relación a la fortaleza macroeconómica del país, fundada sobre lo sólido de su sistema financiero, del blindaje que le permitían las reservas en el Banco de México (que actualmente ya son de 109 mil 61 millones de dólares), sin embargo el resultado final fue la caída en 6.5% del PIB, en 2009, la más alta de América Latina. Mientras que a nivel internacional se ha medurado el optimismo que se generó cuando se observaron los primeros rasgos de recuperación de la crisis financiera y de la recesión en el verano de 2009, en nuestro país no se realiza ni análisis, ni políticas económicas que se encaminen a fortalecer, estructuralmente a la economía mexicana tanto en sus procesos internos como en las condiciones en las que se encadena con la economía mundial.

Las autoridades económicas y políticas del país mantienen discursivamente los mitos ideológicos neoliberales de que un peso fuerte y una creciente entrada de inversión extranjera sirven al país y que nuestra economía no es vulnerable a las turbulencias internacionales.

El peso fuerte, es un peso sobrevaluado que perjudica nuestra balanza comercial (encarece nuestras exportaciones y abarata las importaciones), hay una creciente adicción al capital financiero especulativo que convierte a la bolsa de valores en un casino y al ingreso de inversión que sólo compra empresas ya existentes y no aumenta el empleo. Por otro lado, en un mundo globalizado, una economía emergente y dependiente como la mexicana está altamente expuesta a lo que ocurre en la economía mundial y particularmente en la de Estados Unidos.

Estas declaraciones ocurren en medio de la llamada “guerra de divisas” y en el contexto de una conocida y clara desaceleración de la economía de Estados Unidos. ¿Cuál es el origen de la guerra internacional de divisas?

Desde el segundo trimestre de 2010, ha resultado evidente que para superar la actual crisis, no es suficiente que la recesión haya concluido en el verano de 2009, pues ya se anuncia la desaceleración. Es en este contexto de la lucha por la recuperación sostenible de la economía, que la guerra de divisas cobra sentido y en él deben ser entendidas las acusaciones de Estados Unidos, Europa y Japón en contra de grandes países emergentes como China por mantener una política de subvaluación del yuan; política que ayuda al gobierno chino a mantener e impulsar el crecimiento de sus exportaciones.

Durante la presente década, China mantuvo hasta julio de 2005 un tipo de cambio fijo de 8.2 yuanes por dólar, para posteriormente desenganchar el yuan del dólar y acoplarlo a una cesta de divisas. Con esta medida, el yuan se apreció aproximadamente un 17% frente al dólar entre 2005 y 2008. Con la crisis internacional en puerta, el gobierno chino decidió regresar a un tipo de cambio fijo frente al dólar a un nivel de 6.8 yuanes por dólar. En fechas recientes, suspendió el tipo de cambio fijo, retornando a una política similar a la anterior al estallido de la crisis, así el yuan alcanza un nuevo nivel histórico de 6.6 yuanes por dólar.

Las autoridades económicas y políticas del país mantienen discursivamente los mitos ideológicos neoliberales de que un peso fuerte y una creciente entrada de inversión extranjera sirven al país y que nuestra economía no es vulnerable a las turbulencias internacionales

El propósito es tratar de impedir que algunos mercados emergentes mantengan la política de devaluaciones competitivas de sus monedas, a través de mecanismos como la compra de divisas o el desplazamiento de éstas al exterior mediante la compra de activos extranjeros; en otras palabras, no sólo es por disminuir su primacía en el comercio internacional, sino también para bloquear la posibilidad de que acumulen montos cuantiosos de reservas. China posee las reservas de divisas más grandes del mundo ya que actualmente representan el 30% del total. El cuantioso volumen de la deuda pública de Estados Unidos en poder de China, se ha convertido en una de sus preocupaciones mayúsculas. El monto de dicha deuda en agosto de 2010 ascendía a 843,700 millones de dólares, convirtiéndose en uno de los elementos que permite al gobierno chino mantener su política de tipo de cambio competitivo (eventualmente subvaluado).

El posicionamiento de los Estados Unidos en contra de los tipos de cambios subvaluados y/o competitivos, refleja que la recuperación económica internacional aún es lejana y que nuevos episodios de crisis podrían suceder en un futuro próximo. Al pedir y actuar para que las monedas de países emergentes se revalúen, los Estados Unidos y demás países “desarrollados” reconocen que no pueden impulsar de manera sostenida su recuperación y que necesitan reactivar su producción y empleo (mercado interno), exportando más e importando menos: se trata en realidad de un pedido de auxilio para gestar un reparto diferente del pastel del comercio mundial y poder generar una recuperación sostenida y sostenible. Todo esto en condiciones de falta de compromiso y desinterés por crear una nueva arquitectura financiera internacional.

Las economías latinoamericanas y la de México en particular, enfrentan un riesgo adicional como resultado del lento crecimiento de las economías desarrolladas y de sus bajas y/o negativas tasas de interés, se trata del comportamiento de los capitales especulativos (golondrinos). Se anuncia que estos tendrán un comportamiento parecido al observado en la primera mitad de la década de los noventa cuando, ante las bajas tasas de interés en los países industrializados, se volcaron a los países subdesarrollados con cuantiosos flujos de capitales, mismos que se fugaron luego ante el incremento de la tasa de interés norteamericana, desencadenando un severo episodio de crisis financiera. De ahí

que resulte preocupante que se estime que el monto de recursos que ingresarán a estos países, durante 2010, ascenderá a 825 mil millones de dólares, superior en un 42%, a 2009 cuando recibieron 581 mil millones de dólares.

Se calcula que 213.6 mmdd se dirigirán hacia América Latina, particularmente a Brasil que se estima atraerá un monto de 148 mmdd. Ante ello, el banco central de Brasil anunció medidas para contener el alza del Real y para ello se duplicó el valor del impuesto cobrado a operaciones de extranjeros en el mercado de renta fija local, pasó de 2 a 4%; también ha aumentado su intervención en el mercado cambiario. En el mismo sentido han actuado Israel, Corea del Sur, Japón y Tailandia, por el temor de que un nuevo episodio de burbujas especulativas con los bonos emitidos por estas economías las perjudique y agudice la recesión internacional.

Para el gobierno mexicano todavía no resulta claro que las entradas de capital financiero-especulativo y aún de la inversión extranjera directa, no han mostrado eficacia para estimular el crecimiento sostenido de largo plazo y que resulta urgente el impulso del mercado interno, mediante una política productiva general e industrial en particular, que permita trasladar los excedentes de liquidez financiera hacia actividades productivas, lo cual debería estar acompañado con una política redistributiva que genere demanda efectiva como resultado de la creación de desempleo decente (adecuadamente remunerado, con contrato y prestaciones sociales).

En el contexto de la guerra de divisas, la política monetaria mexicana mantiene la sobrevaluación de la moneda nacional, sustentada en el ingreso de capitales. Se trata de una política riesgosa y de dudoso beneficio. Es importante recordar que en el periodo 2006-2008, el peso se devaluó más del 40% frente al dólar luego de una fuga masiva de capitales, por lo que el banco central tuvo que hacer uso de las reservas internacionales para controlar la devaluación.

La economía mexicana, enfrenta un riesgo adicional como resultado del lento crecimiento de la economía estadounidense y de sus bajas y/o negativas tasas de interés, se trata del comportamiento de los capitales especulativos (golondrinos)

La guerra de divisas refleja la fragilidad financiera y productiva de la economía mundial. En el caso de México, mantener un tipo de cambio sobrevaluado a partir de la sobreacumulación de reservas, baja inflación y superávit fiscal es un incentivo de rentabilidad para el capital de cartera extranjero, pero no para el país y los intereses de la mayoría de la sociedad. De persistir el actual modelo cambiario, el país se expone a un severo caos financiero al no existir mecanismos de control y regulación a los flujos especulativos de capital, al mismo tiempo que se incentiva el mercado informal de divisas con las erradas medidas adoptadas recientemente.

La actual crisis es de dimensiones mundiales, lo cual no significa desconocer que adquiere expresiones nacionales en función de las características y condiciones de la incorporación al escenario planetario. La crisis de la economía mexicana tiene una doble expresión: de un lado se sitúan las contradicciones que se generan por su inserción dependiente y subordinada a las condiciones en las que se desenvuelve particularmente la economía estadounidense; de otro lado, se encuentran las dificultades del modelo que en el plano interno ha generado un conjunto de desequilibrios económicos, regionales y sociales, resultado de un aparato productivo incompetente para generar crecimiento y empleo. No podemos perder de vista que ninguna “fortaleza” monetaria será capaz de revertir la debilidad que significa el desmantelamiento que ha sufrido el aparato productivo nacional y la aplicación dogmática de políticas económicas de las que hoy los países industrializados están prescindiendo. **Genoveva Roldán Dávila, Juan Arancibia Córdova.**

LA ECONOMÍA MUNDIAL CRECE, IMPULSADA POR UNA NUEVA BURBUJA

Hay un cierto optimismo en algunas instituciones multilaterales, como el Fondo Monetario Internacional (FMI), en torno al desempeño futuro de la economía mundial, éste prevé que prosiga la recuperación global en el corto y mediano plazos.

La economía internacional ha crecido 5% en el primer semestre de 2010 y se espera que lo haga 4.5% en todo 2010, mientras que las previsiones para 2011 son de 4.25%, según el FMI. Por otra parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) ha señalado una caída en el ritmo de la recuperación global. El principal motor de la recuperación es el desempeño de las economías emergentes, principalmente China y la India, aunque también otros países asiáticos y latinoamericanos (Brasil). En su conjunto, los países desarrollados crecerían 2.7% en 2010 y 2.1% en 2011, mientras que los países subdesarrollados lo harían 7.1% y 6.4%, respectivamente.

Sin embargo, vivimos en una época de burbujas y éstas han conducido a periodos de crecimiento y de caída de la economía. Actualmente se están creando burbujas de activos tanto en el mundo desarrollado, como sobre todo en los mercados emergentes, en éstos últimos debido a que el alza de sus tasas de interés atrae el flujo de capitales desde los países ricos, y con ello a la revaluación de sus monedas. Otro factor importante que está impulsando el crecimiento de éstas economías es el alza de los precios de las materias primas que exportan: petróleo, metales y productos agropecuarios. Sin embargo, el presidente de la OCDE ha alertado recientemente que "las políticas monetarias expansivas en los países de la OCDE están siendo exportadas a las economías en desarrollo y eso (...) puede generar burbujas y distorsiones". Aunque ello es precisamente lo que ha estado ocurriendo en ese tipo de países.

Vivimos en una
época de burbujas
y éstas han
conducido a
periodos de
crecimiento y de
caída de la
economía.

El Comité Federal de Mercado Abierto de la FED (Reserva Federal) de los EE UU anunció el 3 de noviembre pasado que comprará \$ 600 mil millones de dólares de papeles del Tesoro de largo plazo, a un ritmo de \$ 75 mil millones cada mes, hasta el fin del primer semestre de 2011, con el fin de inyectar liquidez a la alicaída economía estadounidense, estimular el crecimiento, reducir el desempleo y evitar presiones inflacionarias. Pero esos flujos se dirigirán, con toda probabilidad y en buena medida, no a reactivar a la economía de ese país, sino a las economías emergentes, las que ya iniciaron una guerra para atraer dichos capitales. Algunas economías asiáticas (China) y Australia iniciaron un alza de las tasas de interés. Mientras las autoridades de las economías desarrolladas se empeñan en devaluar sus monedas, la mayoría de las subdesarrolladas hace poco o nada para evitar su reevaluación, obstaculizando en parte sus propias exportaciones y el crecimiento de sus economías, aumentando sus importaciones, pero favoreciendo la entrada de los flujos de capitales golondrinos (hot money), la especulación financiera y el consecuente saqueo por esa vía de sus economías. Dichos capitales compran activos en sus Bolsas de Valores y bienes de todo tipo. Algunos países con políticas económicas independientes, como Brasil, han aumentado de 2 a 4% el impuesto a los capitales transitorios que buscan la máxima ganancia. Sin embargo, otros como México no han tomado ninguna medida de protección ante estos flujos y resentirán en el futuro las consecuencias. Pero para ello, hemos acumulado reservas internacionales, las que disminuirán considerablemente a la hora de la huida de dichos capitales.

Algo que preocupa a los líderes mundiales es el crecimiento fuerte del endeudamiento de los países, así como el nivel del mismo. El endeudamiento mundial, según datos recientes de *The Economist*, alcanza la macrosuma de 40.5 billones de dólares (trillions en inglés), cifra ligeramente más baja a la del PIB mundial. El Japón es el país más endeudado del mundo, con 196.5% de su deuda pública con respecto al PIB, siguiéndole en términos absolutos los EE.UU., Alemania, Italia y no muy lejos de ellos está Brasil, con 1.1 billón de dólares, casi dos veces y media la deuda pública mexicana (390 mmd). Este endeudamiento es sólo parte

de la financiarización del mundo, que abarca muchos sectores y alcanza una cifra varias veces mayor a la del PIB mundial. Este es el principal peligro para las economías y las sociedades capitalistas contemporáneas, pues las torna quebradizas, complicadas y vulnerables. Por ello, en el mejor de los casos la burbuja actual probablemente tendría un empuje de 12-18 meses y entonces tendríamos en el año de 2012 un escenario probable de una gran depresión internacional, siendo el detonante de la misma la explosión de la burbuja que se está creando, así como la caída de las bolsas de valores de estos países, la imposibilidad de seguir pagando su deuda pública y la caída de los precios de las materias primas. Sus monedas tendrían que devaluarse en grado considerable.

Otros factores que rondan la escena internacional son los de la inflación para los EE UU y los países pobres, mientras que la deflación estaría presente en Europa y el Japón. El proteccionismo creciente también preocupa a las instituciones multilaterales, pero es la lucha de clases el fantasma que transita por las calles del mundo (Francia) y al que las clases poseedoras más le temen. **Luis Sandoval Ramírez.**

EL REPARTO DEL PRESUPUESTO

La Ley de Ingresos aprobada en octubre pasado registra un ingreso total de 3.4 billones de pesos, incrementando en 60 482 millones de pesos los ingresos propuestos en el proyecto enviado por el Ejecutivo, al aumentarse en dos dólares la estimación del precio del barril de petróleo, elevarse el déficit al 0.5% del PIB y los impuestos al tabaco y las bebidas. Se estima un crecimiento del PIB de 3.9%. La discusión ahora está en la reasignación de los ingresos, en la elaboración del presupuesto público, práctica guiada más por el clientelismo político de los partidos, particularmente del PRI, que por un proyecto nacional de desarrollo.

El endeudamiento es parte de la financiarización del mundo, abarca muchos sectores y alcanza una cifra varias veces mayor a la del PIB mundial. Este es el principal peligro para las sociedades capitalistas contemporáneas, pues las torna quebradizas, complicadas y vulnerables

Desde el ejecutivo, en el gasto programable por ramos administrativos, al que se destina 792 128 millones de pesos (poco más de la cuarta parte de los ingresos) se privilegia la política de seguridad, la cual aumenta considerablemente los recursos para la Secretaría de Gobernación (78%), Defensa Nacional (10.3%), Marina (9/9%), Seguridad Pública (5.9%) y Procuraduría (1.5%). Estas últimas cuatro dependencias concentran 14.6% del gasto programable, el cual es superior a lo que se destina a ganadería, agricultura, desarrollo rural, pesca y alimentación; Educación Pública; Salud; Desarrollo social y Comunicaciones y Transportes; a cada una de las cuales se destina entre nueve y diez por ciento del gasto administrativo.

Esto a su vez se traduce, en insuficientes recursos para el desarrollo regional y lleva a la discusión sobre el reparto del presupuesto por entidad. Las finanzas estatales tienen tres grandes apartados, recursos propios (impuestos, productos, derechos y aprovechamientos), participaciones y aportaciones federales y endeudamiento, siendo estos últimos, los determinantes de sus ingresos.

Las transferencias propuestas para los estados para el año próximo suman 976 445 millones de pesos, prácticamente divididos en participaciones federales y en aportaciones federales para entidades federativas y municipios que incluyen el gasto predefinido para los estados y el D.F. en educación, salud, fondos regionales y metropolitanos, infraestructura social y seguridad pública (cuyos recursos disminuyen 1%).

Los precarios recursos destinados a la seguridad de los estados y los municipios, apenas 1.4% de las aportaciones federales, muestran que la equívoca política *guerrerrista* del ejecutivo contra el narco está completamente centralizada y no proporciona los recursos a las entidades ni a los municipios para modernizar ni profesionalizar la seguridad pública local.

Según la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, durante el primer semestre de 2010, las participaciones y aportaciones asignadas por entidad federativa registraron un monto de 509 930 millones de pesos, recibiendo el estado de México los mayores recursos (10.4% del total), el DF 9% y Veracruz 6%.

Un estudio de José Antonio González Anaya para el BID, registra para 2007 la poca capacidad de las entidades federativas para generar sus propios recursos, los cuales, en la mayoría de las entidades, apenas si representaban alrededor del 10% del total de sus ingresos. Oaxaca y Tabasco obtenían apenas 4% de sus ingresos totales; sólo Nuevo León, Michoacán, Chihuahua y el DF registran una participación de sus ingresos propios superior al 15% del total: Chihuahua con 22 y el DF con 35%.

Esta situación ha llevado a un creciente endeudamiento de estados y municipios. El saldo de las obligaciones financieras de los estados y municipios pasó de 26 729 millones de pesos en 1994 a 99 063 en 2001 y 160 094 en 2006. Para junio de 2010 se había multiplicado 2.7 veces respecto al 2001, al alcanzar un total de 269 798 millones de pesos.

Esta deuda representa 60.9% de las participaciones federales y 2.1% del PIB; el plazo promedio es de 17 años y a una tasa de 7 por ciento. A junio de 2010, la Secretaría de Hacienda reporta que la deuda de Nuevo León, que incluye una emisión del Instituto de Control Vehicular y otra de la red estatal de autopistas, es equivalente a 135.6% de las participaciones en ingresos federales y la de Chihuahua superior al 100%; la deuda de Jalisco representaba 74% de las participaciones federales; la de Michoacán 78%, la de Sonora 85% y la de Tamaulipas 64 por ciento.

Tres entidades concentran más de la mitad de la deuda: el Distrito Federal 22.4%, el Estado de México 14.9 y 13.4% Nuevo León; Jalisco y Chihuahua 15.6%; y Michoacán, Veracruz, Baja California y Chiapas 17%. Las entidades más endeudadas como proporción de su producto interno bruto son Chiapas (3.8%), Sonora (3.6%), Michoacán y Nayarit (3.4%), Chihuahua (3.3%) y Nuevo León (3.1%). En el DF, la deuda representa 2.3% de su economía.

Los precarios recursos destinados a la seguridad de los estados y los municipios, apenas 1.4% de las aportaciones federales, muestran que la equívoca política *guerrerista* contra el narco está centralizada y no proporciona recursos a las entidades ni a los municipios para modernizar ni profesionalizar la seguridad pública local.

Las emisiones bursátiles registradas por Hacienda, de 2005 a junio de 2010, suman 47 540 millones de pesos; alrededor de 7 500 son del Distrito Federal; 6 533 millones de Chihuahua; 3 000 de Nuevo León; de Veracruz, 7 500 y de Chiapas, 5 000.

Al revisar la debilidad de las finanzas estatales se observa que la mayoría de su endeudamiento con la banca comercial, de desarrollo y emisiones bursátiles está garantizada por las participaciones federales que reciben y excepcionalmente con ingresos propios, como en Veracruz, donde están respaldadas por la tenencia y en Chihuahua por el peaje vehicular. A principios de noviembre, las calificadoras empiezan a advertir los riesgos del endeudamiento estatal y municipal. Esta problemática reitera la urgencia de una reforma fiscal integral que incluya a las finanzas estatales y municipales. **Josefina Morales Ramírez.**

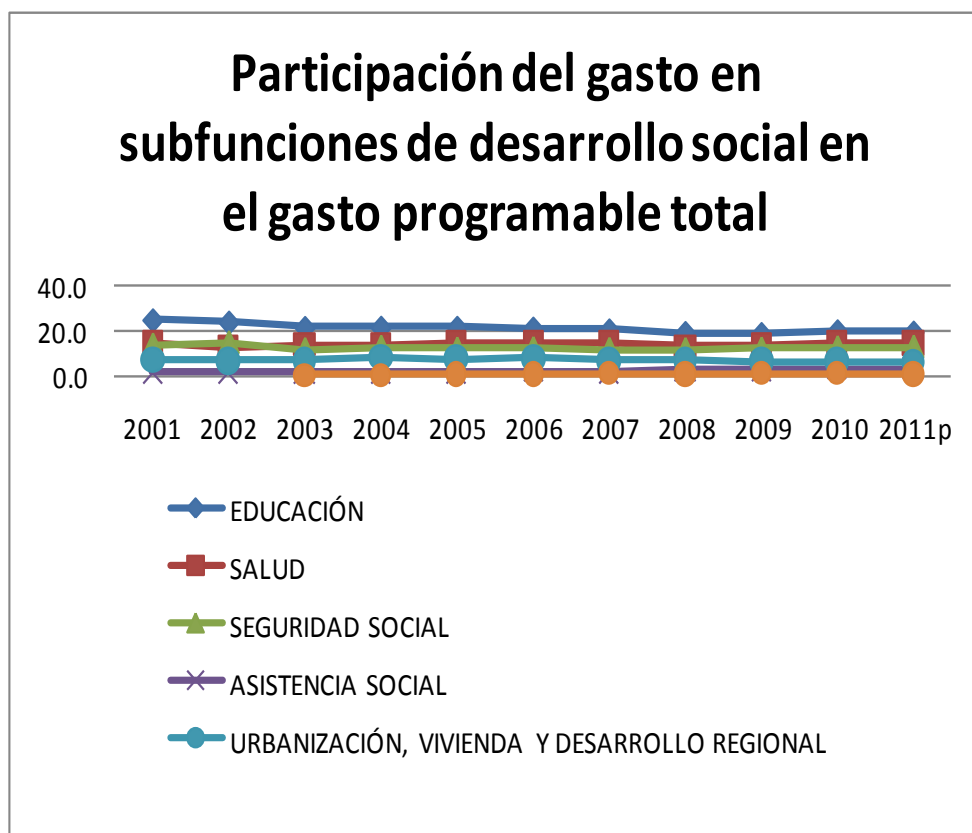
GASTO PÚBLICO SOCIAL Y DESARROLLO REGIONAL

El gasto social ha sido una variable de ajuste en condiciones de crisis económica. En general, se ha comportado de manera pro cíclica. La reducción del gasto social se ha justificado por la crisis fiscal de Estado y la necesidad de mantener controladas las variables macroeconómicas. Esta es una decisión política. Aunque se han autorizado recursos para programas que cumplen con fomentar el desarrollo regional -como el de infraestructura- y que deberían tener un comportamiento anti cíclico, los resultados han sido limitados.

Las políticas sociales universales y de fomento al desarrollo con alta inversión de recursos públicos dieron paso a políticas restrictivas. Estas últimas otorgaron prioridad a la pobreza extrema con focalización de beneficiarios en el marco de la aplicación del modelo de apertura comercial y de lineamientos de organismos internacionales. En este cambio se empobreció el concepto amplio de desarrollo regional por acciones sociales acotadas a un sector de la población en vez de una visión integral con salidas estructurales a la pobreza.

En la estructura general del gasto propuesta en el Presupuesto de Egresos de la Federación (PEF) de 2011, se proponen 77 centavos de cada peso para gasto corriente y sólo 23 centavos para inversión, mientras que se aumentan los recursos para seguridad pública.

En el PEF se ubica el grupo funcional de Desarrollo Social que incluye seis grupos de servicios: Educación, Salud, Seguridad social, Urbanización, Vivienda y Desarrollo Regional, Agua potable y Alcantarillado y Asistencia social. En el caso de la propuesta del Ejecutivo en el PEF para 2011, en cuanto al gasto social, aunque alcanza el 57% del gasto programable total, tiene una reducción real de 4.7% respecto al año 2010 y de 8% si se prevé una tasa de inflación del 3% el próximo año. Solamente tienen aumentos pequeños la salud y la seguridad social, mientras que las demás subfunciones se reducen, como se puede observar en la siguiente gráfica.



Se ha empobrecido el concepto amplio de desarrollo regional por acciones sociales acotadas a un sector de la población en vez de una visión integral con salidas estructurales a la pobreza.

En el caso del Ramo 20 Desarrollo social, se proponen 79 489 millones de pesos. Cabe señalar que alrededor de este ramo existe una amplia gama de necesidades presupuestales asociadas a procesos de descentralización hacia las entidades federativas y de fortalecimiento municipal, aspectos que responden al desarrollo regional del país. Por ello resulta fundamental no reducir este gasto sino incrementarlo, aunque también se requieren cambios en las relaciones intergubernamentales para que los gobiernos locales fortalezcan sus finanzas y fomenten su desarrollo con mejores mecanismos de evaluación, transparencia y rendición de cuentas.

Entre los rubros a reconsiderar en el Presupuesto se pueden mencionar algunos que atiendan los recientes efectos producidos por la crisis de 2009 y los desastres naturales en las regiones más afectadas (la franja Sur de México por inundaciones) como: carreteras y caminos rurales, infraestructura de salud, educación e hidráulica, pavimentación, empleo temporal, jornaleros agrícolas, entre otros. Asimismo, es necesario fortalecer programas sociales específicos como: Opciones productivas, Tres por uno para migrantes, Hábitat, Desarrollo de zonas prioritarias, Rescate de espacios públicos, Vivienda rural, Ahorro y subsidio en crédito para vivienda Tu Casa, Prevención de riesgos para asentamientos humanos, ente otros.

En el caso particular del desarrollo regional, es claro que se tiene que reconsiderar la importancia integral de esta estrategia en las actuales condiciones del país, así como hacer una reclasificación presupuestal de los rubros que inciden en este ámbito, mismos que aún son insuficientes, que presentan subejercicios y alta centralización. Finalmente, destaca el hecho de que en la estructura administrativa de la Sedesol exista una Unidad de Desarrollo Regional con un presupuesto simbólico que impide lograr sus objetivos, y que éstos se sustituyan y reduzcan solamente a la atención focalizada de la pobreza extrema. **Adolfo Sánchez Almanza.**

SEGUNDA OLA DEL TSUNAMI ALIMENTARIO GLOBAL

En semanas recientes en reunión de expertos, realizada en Roma, organizada por la Agencia de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), se emitió una voz de alarma ante el incremento y la volatilidad de los precios internacionales de los cereales que exhiben un peligroso escenario para la seguridad alimentaria mundial. Se informó que de julio a septiembre del 2010 las cotizaciones del maíz se incrementaron 40% mientras que los precios del trigo lo hicieron en un 80%. Estos dos granos básicos junto con el arroz, que experimentó un aumento moderado de 7%, constituyen la base de la pirámide alimentaria a escala planetaria. Si durante 2007-2008, el factor detonante de la crisis global de alimentos fue la decisión estadounidense de utilizar proporciones significativas de sus excedentes de maíz en la producción de etanol, en la presente crisis de 2010, se dice, que el detonante son las pérdidas en las cosechas de trigo en Rusia (segundo exportador mundial de este grano).

Sin embargo, a juicio de la FAO y de distintos especialistas, se considera que la actual escalada de precios de los alimentos, está vinculada principalmente con la creación de maniobras y de burbujas especulativas de financistas y grandes bancos globales, así como de las grandes empresas transnacionales vinculadas al "agribusiness". Los complejos fenómenos multifactoriales (cambio climático y catástrofes naturales, producción de biocombustibles, fluctuaciones en la oferta alimentaria, especulación financiera, etc.) relacionados con la crisis alimentaria global, han elevado el precio de los alimentos y han arrojado a más de mil millones de personas a situaciones de desnutrición y de hambre.

La actual crisis alimentaria ha hecho añicos los supuestos neoliberales que justificaban las políticas de desmantelamiento de la producción local de alimentos. En su estrategia, se ignoró la emergencia de una nueva división internacional del trabajo agroalimentario, basada en la organización y control corporativo transnacional de sus estructuras y eslabones básicos. En la actualidad este modelo es capitaneado por las grandes corporaciones agroindustriales, químico-farmacéuticas, biotecnológicas y de servicios, asociadas a los agro negocios. Esta crisis ha logrado transformar a los países ricos del mundo en potencias alimentarias. Este mismo esquema ha convertido a la mayoría de los países pobres en suministradores complementarios del consumo de los países ricos de productos tropicales, hortalizas, frutas y flores. Esta especialización productiva se ha logrado a costa del desmantelamiento de las unidades familiares de producción campesina que, además de autoabastecerse, ofrecían alimentos para el consumo local en vastas regiones de México, América Central, África y el Sudeste Asiático.

La crisis global de alimentos está siendo nutrida por la llamada "agro inflación", en donde los incrementos en los precios de los alimentos básicos se explica más por maniobras especulativas, que por problemas de producción. Esta crisis afecta principalmente a países subdesarrollados como México que observa una grave dependencia en materia alimentaria: alrededor del 50% del consumo nacional es de origen importado y, se estima que tan sólo en el caso del trigo sus precios se duplicarán en los próximos meses. Esta escalada de precios empeorará la situación de los más de 17 millones de mexicanos que viven en pobreza alimentaria y exige a las autoridades modificar sustancialmente sus políticas de abandono del campo y de la población rural en México. **Emilio Romero Polanco**

Autoridades del IIEc

Dra. Verónica Villarespe Reyes
Directora

Mtro. Gustavo López Pardo
Secretario Académico

Grupo de Análisis de la Coyuntura de Economía Mexicana (GACEM)
Dra. Genoveva Roldán Dávila
Coordinadora

Dra. Ma. Josefina Morales Ramírez
Mtro. Juan A. Arancibia Córdoba

Apoyo Técnico
Mtro. Alejandro López Bolaños

Asistente
María de Jesús Cervantes Hernández

Boletín MOMENTO ECONÓMICO (nueva época), Año 1, No. 3, noviembre de 2010, es una publicación mensual editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, a través del Grupo de Análisis de la Coyuntura de Economía Mexicana (GACEM) del Instituto de Investigaciones Económicas, Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad de la Investigación en Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, México, D.F., www.iiec.unam.mx. Editor responsable: Dra. Genoveva Roldán Dávila, Reservas de Derechos al Uso Exclusivo en trámite, ISSN en trámite, Licitud de Título en trámite, Licitud de contenido en trámite. Impresa por el Instituto de Investigaciones Económicas, este número se terminó de imprimir el 15 de noviembre de 2010 con un tiraje de 200 ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México.



100 UNAM
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
1910-2010

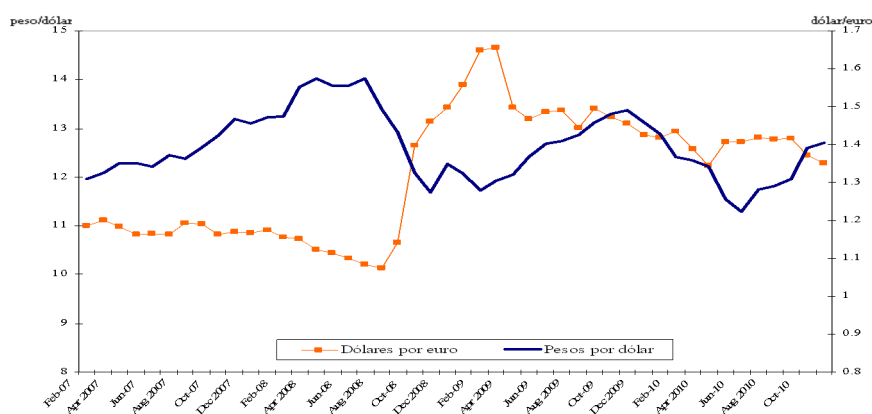
Www.iiec.unam.mx
Correo: homotec@unam.mx

LA INESTABILIDAD CAMBIARIA

Desde el verano de 2007 la crisis financiera internacional se ha extendido a una gran cantidad de agentes, activos y mercados. La inestabilidad de los mercados cambiarios y la posterior guerra de divisas se ha convertido en uno de los principales escenarios donde se expresa la frágil recuperación de la economía internacional.

Como se observa en la gráfica, el peso mexicano presenta una tendencia a la inestabilidad desde enero de 2007. En lo que va de este sexenio el peso se ha devaluado cerca de 30%. En el último trimestre de 2008, la moneda nacional se devaluó 40% frente al dólar, alcanzando una cotización máxima de 15.30 pesos por dólar en marzo de 2009. El afluente de capitales en los últimos meses ha llevado a una revaluación ficticia, que encarece las exportaciones, siendo éstas el motor de crecimiento de la economía nacional.

Tipo de cambio nominal. Enero 2007-noviembre 2010
(promedio mensual)



Fuente: Pacific exchange rate services

En enero de 2002 el euro se cotizó a 0.88 ctvs. de dólar. En enero de 2007 la cotización fue de 1.30 y en julio llegó a 1.57; el dólar se devaluó frente al euro más de 20%. Después de la crisis griega, a principios de 2010, el dólar se aprecia frente al euro, con lo que se inicia la guerra de divisas. En agosto de este año se cotizó en 1.22 dólares por euro, un nivel que no se mostraba desde el 2003.

El Fondo Monetario Internacional ha demostrado su incapacidad para reordenar los mercados financieros internacionales colapsados desde septiembre de 2008.

En esta guerra, Estados Unidos intenta trasladar el costo de la crisis hacia los países hoy llamados emergentes buscando la apreciación de sus divisas, frente a esto destaca la resistencia de China y Brasil, entre otros, y la incapacidad de México para proponer una política propia. **Alejandro López Bolaños**